

Prólogo generacional

(13) *Querida hija: estoy aturdido. A la gente de mi generación nos ha caído de repente la globalización, aunque sé que los procesos sociales nunca llegan de repente.*

“Globalización” es un concepto inglés.

(14) *En esencia, es muy fácil lo que significa: que todos somos más interdependientes, más cercanos, que nos parecemos más y actuamos de modo crecientemente semejante; que vivimos en el mismo mundo.*

La globalización, según entiendo, no es ni un progreso, ni una regresión, ni una ideología, ni siquiera una política; es una etapa de la historia de la Humanidad y un proceso que da una dimensión nueva a los fenómenos ya presentes.

(15) *No estamos seguros de casi nada... Por eso hemos aprendido a desconfiar siempre que aparece alguien como portavoz único de la verdad y nos dice: “Esto es lo bueno”.*

(21) *las marcas se han convertido en la tapadera del capitalismo internacional.*

(22) *Actualmente se está produciendo un cambio en el papel de las marcas. Cada vez es más frecuente que los clientes paguen más por una marca porque parece representar un estilo de vida o un grupo de ideas.*

Cuanto más fomenten las empresas el valor de sus marcas, más tendrán que parecer éticamente fuertes y ecológicamente puras.

¿Qué es la globalización?

(28) *el Fondo Monetario Internacional (FMI), dice lo siguiente: “La globalización es la interdependencia económica creciente del conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al tiempo que la difusión acelerada y generalizada de tecnología”.*

Se trata de un proceso por el cual las políticas nacionales tienen cada vez menos importancia y las políticas internacionales, aquellas que deciden lejos de los ciudadanos, cada vez más.

(29) *Lo principal es que nos distancia de la participación ciudadana, nos anestesia de lo público, de lo colectivo.*

(30) *En los últimos tiempos, los propios poderosos parecen darles la razón, pues no aparecen públicamente para defender con dignidad lo que hacen; las reuniones de los organismos citados se celebran aislando los lugares en los que se desarrollan, con miles de policías prote-*

giéndolos. Fortalezas sitiadas y mandatarios vergonzantes. Últimamente, las cumbres se han convocado en lugares casi inexpugnables, para que no lleguen los rebeldes.

(31) *los Estados más eficaces desde el punto de vista del mercado son aquellos que gozan de mayor autonomía frente a la soberanía de los ciudadanos. A falta de una dictadura, el único recurso que queda para beneficiarse todo lo posible de las ventajas del mercado sería confiar responsabilidades cada vez más importantes a instituciones que se encuentren estatutariamente al margen de la presión ciudadana. Por ejemplo, los estatutos del Banco Central Europeo dicen que no puede “solicitar ni aceptar instrucciones de las instituciones o de los organismos comunitarios, ni de los gobiernos de los Estados miembros, ni de ningún otro organismo”.*

(33) *Mandeville defendía que los asuntos comerciales son más afortunados cuanto menos regulados están por los gobiernos, y que las cosas tienden a encontrar por sí mismas el equilibrio que mejor les conviene; el egoísmo sin trabas de cada individuo intervendrá en la sociedad de manera tan recíproca que ésta se ajustará por sí misma y redundará en beneficio de la comunidad. En cambio, una intervención del Estado tendería a trastocar la delicada armonía de la sociedad.*

(34) *No existe por ahora una sociedad abierta, sino un mercado abierto.*

(35) *Hay un desplazamiento de poder desde los gobiernos a los mercados: a la globalización le corresponde un desplazamiento del poder. Cuando en el verano de 1997, una oleada especulativa sacudió a los países asiáticos, el primer ministro de Malaisia declaraba impotente: “En todos estos países hemos estado trabajando durante treinta o cuarenta años tratando de levantar nuestras economías. Y ahora viene un tipo que dispone de miles de millones de dólares [se refiere a Soros] y en un par de semanas deshace todo nuestro trabajo”.*

La globalización: ¿es un fenómeno nuevo en la historia?

(37) *En realidad, la historia de la Humanidad es, con muchos picos de sierra, la historia de la globalización en la que los hombres se van acercando unos a otros a través de su economía, de su cultura, de sus costumbres.*

La expansión económica globalizada se describía ya en el Manifiesto Comunista de Marx y

Engels. Pero sufrió un revés en el crash de 1929, recuperándose con fuerza tras la Segunda Guerra Mundial (segundo gran período globalizado).

¿Qué diferencia a la actual globalización de los anteriores períodos globalizados?

(45) *La globalización más reciente tiene características distintas a las anteriores: se asienta en una revolución tecnológica (lo digital, la era de internet) y afecta, más que a cualquier otro sector, al de las finanzas; es una globalización financiera. ¿Por qué? Porque el mundo de las finanzas se ajusta como un guante a las condiciones de la revolución tecnológica: es inmaterial, inmediato, permanente y planetario.*

Las transacciones financieras diarias, que algunos cuantifican ya en cerca de los dos billones de dólares de media, equivalen, por ejemplo, a la producción de bienes y riquezas de un país como Francia (que pertenece al club de los siete países más ricos del mundo) en un año.

(46) *En la globalización actual, las finanzas funcionan a escala planetaria en tiempo real. Eso significa que cualquier ciudadano puede negociar con otro las 24 horas del día si tiene conocimientos, con lo que la información se convierte en el producto más valioso de la economía global.*

(48) *La globalización no es sinónimo de mundialización de todo, sino de los movimientos de capitales. El libre movimiento de capitales por todo el mundo es la característica central de esta globalización; estos movimientos no son nuevos, aunque sí su amplitud y libertad.*

En los años sesenta y ochenta del siglo XX, cuando se fueron olvidando los efectos de la Gran Depresión, hubo un nuevo giro, y en Estados Unidos y en Europa se puso de moda dejar que el dinero se moviera libremente.

(49) *La campaña a favor de la liberalización económica se dirigió especialmente a Asia, en gran parte porque se veía como una mina de oro para los bancos y agentes de bolsa americanos; la idea era presionar a los países asiáticos para que facilitaran el paso de sus fronteras de los bienes y servicios financieros estadounidenses y así “ayudar a Fidelity a vender fondos de inversión; a Citibank, a vender cuentas corrientes; y a American International Group a vender seguros”, en declaraciones de un alto funcionario de EEUU. La Administración Clinton aprobó un plan de grandes mercados emergentes, con el fin de identificar diez potencias económicas en alza y presionar de forma implacable a fin de conseguir negocios para las empresas de su país. Según unos periodistas del International Herald Tribune, siendo secretario de Comercio de EEUU Ron Brown, se departa-*

mento llegó a construir lo que se denominó sala de guerra, donde los ordenadores seguían la pista a los grandes contratos, “y en donde se recurría a todo el mundo, desde la CIA hasta los embajadores o incluso al mismísimo presidente, para echar una mano a la hora de conseguir contratos”.

(50) *Un ex presidente del Gobierno español, Felipe González, narraba el sentimiento de impotencia de los políticos cuando esos capitales entran y salen de un país modificando las condiciones de su economía: “Un país como España tiene 60.000 millones de dólares de reserva de divisas [las declaraciones se hicieron antes de la entrada en vigor del euro] para defender su moneda frente a algún movimiento especulativo. Si la cola de ese potente huracán que circula cada día por los mercados de cambio, veinticuatro horas al día, pasase por mi país, sólo rozarlo significaría la liquidación de nuestras reservas de divisas en media hora de entretenimiento.*

Uno de los casos en los que se ha visualizado mejor esa impotencia de las administraciones ante el libérrimo juego de los mercados de capitales se dio en México, en los años 1994 y 1995.

(51) *de repente, de un día para otro, los inversores empezaron a sacar su dinero a espaldas fuera del país; el peso mexicano se devaluó hasta un 60% respecto al dólar americano, se hundió la Bolsa de valores, se desplomó el valor de las acciones de las empresas mexicanas en la Bolsa de Nueva York, etcétera. Poco a poco, México quedó en la ruina y aumentaron extraordinariamente los desempleados y la pobreza. Cuatro años después, en el verano de 1997, se inició otra crisis económica mundial, con gran capacidad de contagio, que arrancó en Asia y se extendió luego a Rusia, América Latina, etcétera. Piezas de dominó que demostraron el sentido más negativo de la globalización financiera.*

(52) *el director de Le Monde Diplomatique, Ignacio Ramonet, remata informando de que tres grandes fondos de pensiones americanos movilizan una cantidad de dólares diez veces superior a la de las reservas del G-7: “Los gerentes de esos fondos concentran en sus manos un poder financiero de una envergadura inédita, que no posee ningún ministro de Economía ni gobierno de banco central alguno. En un mercado que se ha convertido en instantáneo y planetario, todo cambio brutal de esos auténticos mamuts de las finanzas puede originar la desestabilización de cualquier país.*

¿Existe alguna globalización alternativa?

(53) *La etapa globalizadora que vivimos tiene tres características iniciales: libertad absoluta del movimiento de dinero a través de las fronteras; libertad relativa de los movimientos de bienes y servicios entre las naciones; y una libertad muy restringida de los movimientos de personas y trabajadores, a través del fenómeno migratorio contemporáneo.*

La paradoja es que los mismos países que hicieron presión en los organismos internacionales para que se practicara la libertad absoluta de capitales —los países ricos— son los que ponen trabas a que los países del Tercer Mundo les exporten sus mercancías y servicios libremente y compitan con los productos fabricados en su interior. Y mucho más: son los que han hecho de sus territorios castillos con murallas que impiden el libre tránsito, y almenas para vigilar a los que van llegando. Para que no puedan penetrar con total libertad en ellos las personas que quieren abandonar la miseria o las dictaduras, y emigrar hacia lugares en los que existe más lujo material, Estado del Bienestar y, por supuesto, mayor libertad política, menos corrupción y más derechos económicos y sociales que los que hay en sus países, donde, en muchos casos, son casi inexistentes.

(55) *En los Estados nacionales, tal como los conocemos, los poderes económicos deben estar controlados y regulados por los poderes políticos, que son aquellos que son elegidos democráticamente por los ciudadanos. ¿Y en la era de la globalización? ¿Quién controla a los mercados, a los poderes económicos?.*

(56) *El consenso de Washington es una expresión acuñada por el analista norteamericano John Williamson, que incluía las posturas tradicionalmente defendidas por los Estados Unidos (sea demócrata o republicano el presidente de EEUU) y , de forma añadida, por los organismos multilaterales tipo Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio... y los grupos de influencia localizados en Washington. Es decir, por los que más mandan. Se componía de disciplina presupuestaria (que no se gaste más de lo que se ingrese; los países no se pueden endeudar aunque tengan necesidades por cubrir); cambio en las prioridades del gasto público (sanidad, educación, seguro de desempleo, etcétera): en vez de asistencia a todos los ciudadanos, los Estados sólo se ocuparían de aquellos que sean pobres de solemnidad, marginados o excluidos; reformas fiscales que obliguen a pagar a todo el mundo y moderen la progresividad (ésta consiste en que paguen más impuestos quienes más ganan o más riquezas poseen); liberalización financiera (que los capitales puedan entrar y*

salir de los países sin ningún impedimento); liberalización comercial (lo mismo, en relación con las mercancías y servicios); privatización de todo el sector público empresarial (desaparición de las empresas públicas y venta de las existentes al sector privado); y derechos de propiedad (los únicos derechos económicos naturalmente sagrados) firmemente establecidos o garantizados.

(57) *El consenso de Washington fue aplaudido por los liberales menos doctrinarios; los más fundamentalistas ni siquiera quieren esto; pretenden el libre juego de los mercados en todas las áreas de la vida.*

(60) *La globalización realmente existente propende a que el mercado tenga mucha fuerza, los Gobiernos menos y las sociedades civiles, según en qué países, ninguna.*

¿Quiénes son los partidarios de esa globalización alternativa?**¿Por qué se les ha denominado “movimiento antiglobalización”?**

(67) *Los aparentes globofóbicos —en general, dicho más correctamente, los partidarios de una globalización alternativa— son un movimiento muy joven. No solamente por la edad de sus componentes, sino por el escaso tiempo de formación del mismo. Se trata de un movimiento heterogéneo formado por organizaciones no gubernamentales, colectivos varios y ciudadanos particulares que se oponen, los más de manera cívica y unos pocos utilizando métodos más violentos, a una forma de entender la globalización como sinónimo de neoliberalismo.*

(70) *Hoy, los antiglobalización luchan contra la aplicación del capitalismo a zonas de la vida como la escuela, la sanidad o la protección social, que deberían de estar al margen; contra el pensamiento único que dice que sólo hay un camino posible.*

(74) *¿Cuáles son esas consignas, los eslóganes que corean los partidarios de una globalización alternativa? El primero, que en este marco de referencia mundial hay vencedores pero también perdedores, lo que no suelen aceptar los hagiógrafos de la globalización feliz.*

Los globofóbicos gritan cuatro noes que se superponen dependiendo de la coyuntura: no a los programas del FMI y del BM, que perjudican a los más pobres; no al pago de la deuda externa, que impide crecer a los países afectados por los créditos; y no a la opacidad y falta de transparencia de instituciones como la OMS. Entre las demandas positivas del movimiento está la condonación de la deuda externa de los países menos avanzados; la regulación de los flujos de capitales; el derecho a la salud de los pueblos frente a los grandes beneficios de las

multinacionales farmacéuticas; una renta básica de ciudadanía a la cual tienen derecho todas las personas por el mero hecho de existir, no para existir; la internacionalización de la justicia, que haga imposible la impunidad de las dictaduras y tipifique los delitos económicos que están detrás de la mayoría de las guerras; la existencia de los paraísos fiscales, etcétera. Todo ello se resume en una frase: VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD, NO EN UNA ECONOMÍA.

¿Qué representatividad tienen los partidarios de una globalización alternativa?

El movimiento antiglobalizador (79) ha mostrado con rotundidad algunas de las lacras de la globalización que permanecían ocultas o en segundo término. También ha conseguido otros objetivos; por ejemplo, tensar y hacer reaccionar a la izquierda tradicional, muy ocupada en resolver su alternancia en el poder con los partidos neoliberales.

(80) También han conseguido que el FMI, el BM, el G-7 o la OMC hagan autocrítica de sus prácticas, aunque mucha de esa crítica sea retórica y semeje a las lágrimas del cocodrilo.

(81) Otra de las cosas que han obtenido es poner en las prioridades de la agenda oficial asuntos como la pobreza, la desigualdad, o el medio ambiente.

¿Significa ello que todo lo que hacen lo hacen bien y todo lo que piden es justo? ¿Son perfectos los defensores de una globalización alternativa? ¿Cómo defender a quienes utilizan la violencia para callar a sus oponentes?

(84) hay una especie de círculo vicioso que vincula espuriamente a los violentos y a los medio de comunicación; como sólo nos hacéis caso cuando mayores son las algaradas, dicen los primeros, hay que multiplicarlas para que el mundo sepa que ha nacido un nuevo movimiento de nuestras características.

Para que la gente reaccione y se movilice de nuevo contra las injusticias, después de años de atonía y de pensamiento único, no es imprescindible la violencia.

(88) son los que pretenden una globalización de los derechos humanos, económicos y sociales, de la ecología; los que aspiran a una globalización gobernada por los representantes libremente elegidos por los ciudadanos, no por los mercados. La política al puesto de mando, no la economía. Por ello se sienten incómodos con los calificativos de antiglobalización o globofóbicos.

(92) Los globofóbicos han mostrado las lacras de la globalización, que no se mencionaban o

permanecían ocultas o en un lugar de paso en los discursos. Y han incrustado en las formaciones políticas de izquierda algunos de sus puntos de vista.

¿Existe una alternativa cerrada a favor de una globalización alternativa?

(95) Después de lo que hemos aprendido de la historia, ya no hay alternativas globales a casi nada. Se avanza poco a poco, a sorbos. Las ideas absolutas sólo las tienen los neoliberales fundamentalistas que no dudan de nada.

(97) El movimiento a favor de una globalización alternativa no existe como un conjunto de objetivos y de prácticas cerradas que lleven a la realización de otro modelo de sociedad, como sucedió en el pasado. No son tan ampulosos. Ésa es su grandeza y su fragilidad.

Abordemos algunas de las alternativas defendidas. En primer lugar, la Tasa Tobin.

(100) Hemos leído una historieta del escritor ruso Alexander Zinoviev, disidente del comunismo, en la que dice que esta descripción angélica del mercado le recuerda un chiste soviético: una maestra de una guardería de Moscú cuenta a los niños lo maravillosa que es la sociedad soviética; un niño se echa a llorar y la maestra emocionada, le pregunta por qué. El niño le responde que, oyéndola, le han entrado muchas ganas de ir a la Unión Soviética...

La Tasa Tobin es una forma de regular, de frenar la independencia del dinero respecto a todo. Incluso respecto a la propia economía real.

(102) la Tasa Tobin es, en esencia, un impuesto nuevo y universal que habría que crear con el objeto de gravar las operaciones de dinero en los mercados de cambio. Con dos fines: estabilizarlos, hacerlos más previsibles y menos volátiles; y obtener recursos económicos para la comunidad internacional que sufre esos movimientos, y aplicarlos para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

(104) A través de las pantallas de ordenador, un pequeño grupo de individuos, generalmente muy jóvenes, aprovecha las ventajas de la revolución tecnológica para movilizar, virtualmente, millones de dólares en una jornada de 24 horas, 365 días al año. Se trata de un mercado planetario e instantáneo.

(105) Pero Tobin no era optimista sobre la aplicación de un impuesto de ese tipo; creía que la comunidad financiera boicotaría la idea: "A la gente no le gusta pagar impuestos. Piensa que se trata de una interferencia en las leyes del mercado."

(106) *Uno de los grupos más potentes dentro del movimiento antiglobalización es la Asociación para una Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC). Se trata de una organización no gubernamental nacida en Francia, apoyada por Le Monde Diplomatique, y que ha prendido con extraordinaria fuerza en muchos países del mundo.*

(109) *Utópico, dicen los más radicales: mucho más utópico que aplicar el impuesto es creer que éste puede ser administrado con justicia, y dedicar el dinero obtenido por él para las necesidades más perentorias de los más pobres, por el FMI y el BM, que son los enemigos frontales del movimiento antiglobalización.*

Otra propuesta concreta: la Renta Básica de Ciudadanía. ¿En qué consiste?

(113) *Se la llama Renta Básica de Ciudadanía (RBC) y también de otras formas —subsidio universal garantizado, renta de ciudadanía, dividendo social o ingreso garantizado—.*

En esencia, es un ingreso pagado por el Estado a cada ciudadano de una sociedad, por el mero hecho de serlo, con las siguientes características: se cobra incluso si el ciudadano no quiere trabajar, sin tener en cuenta si es rico o pobre, sin importar con quién vive o a quién sustenta, con independencia de la parte del país en la que viva. Es un ingreso incondicional.

¿No será peor el remedio que la enfermedad? ¿No sustituirá esa carrera de “asistido social” por otra de “vago oficial”?

(117) *Es curioso que siempre que se piensa en fraudes, la mirada se fija en el fraude de los pobres, el seguro del desempleo, la pensión de invalidez, la RBC, etcétera, y no se insiste del mismo modo en los fraudes que se hacen al por mayor, por ejemplo en las finanzas o en los impuestos... El fraude fiscal parece un fraude estructural, imposible de combatir. Pero es que, además, no es así.*

(118) *Para que la RBC se instale como una realidad entre nosotros hay que combatir dos premisas previas. La primera, el prejuicio manifestado: quien no trabaje que no coma. // La segunda, la viabilidad económica; ésta depende de la cantidad que haya que pagar a cada ciudadano y de los recursos disponibles.*

Cuando se trata de un seguro para los pobres, es una interferencia en el mercado; cuando se impone un seguro para los clientes de los bancos que quiebran, una necesidad, porque, si no, “se correría el peligro de una crisis sistémica”. ¡Qué utilización tan torcida del lenguaje y qué doble moral tan estafadora!

(119) *En el movimiento a favor de otra globalización ha habido quienes han vinculado la Tasa Tobin con la RBC; es decir, utilizar el dinero obtenido del impuesto a la movilidad de los capitales especulativos para dotar de fondos la RBC.*

(121) *Los detractores de la RBC están, otra vez y sobre todo, entre los neoliberales que entienden que un mecanismo como éste interfiere las asignaciones del mercado, crea ineficiencias, crea vagos y, en definitiva, hace a la gente poco responsable.*

Ya hemos visto que la globalización es discontinua. Dentro de la actual globalización también ha habido marchas hacia delante y hacia atrás. ¿Qué frenos está teniendo?

(123) *La globalización lleva en su propio concepto la contradicción: no es una globalización globalizada, en el sentido de que no llega a todo el mundo ni afecta a todos los órdenes de la vida, sino sólo a los económicos: los que interesan a los que mandan el mundo. Los movimientos antiglobalización hacen emerger a la superficie lo que estaba oculto o parecía secundario. El segundo freno a la globalización es el cambio de ciclo económico, la coincidencia de una crisis económica en todos los lugares del planeta a mediados del año 2001.*

(125) *El tercer freno a la globalización, last but not least, llegó de improviso el 11 de Septiembre de 2001, cuando sendos atentados terroristas destruyeron las Torres Gemelas de Nueva Cork, símbolo del poder económico del capitalismo americano, y parte del Pentágono en Whashington, símbolo del poder militar.*

(127) *En sus maravillosas memorias (El mundo de ayer. Memorias de un europeo), el escritor austriaco Stefan Zweig escribe sobre el retroceso internacionalista que sufrió el mundo a partir de la Gran Guerra, “como la limitación de la libertad de movimientos del hombre y la reducción de su derecho a la libertad. Antes de 1914, la Tierra era de todos. Todo el mundo iba donde quería y permanecía allí el tiempo que quería. No existían permisos ni autorizaciones.*

A partir del 11 de Septiembre coinciden una crisis económica y una crisis política. La historia demuestra que cuando ello ocurre reaparece el Estado con sus dos caras de Jano: intervención en la economía para levantarla, pero también intervención política para limitar la libertad de los ciudadanos. ¿Esta mezcla podría reducir la ya escasa autonomía de las personas?

(133) *La política debe adquirir de nuevo el protagonismo que durante las últimas décadas*

le fue arrebatado por los mercados, proporcionándonos ese mundo tan desigual que conocemos.

(134) *con la década en la que Clinton estuvo en la presidencia, EEUU tuvo la etapa más larga y continuada de prosperidad económica. A esa larga etapa que comenzó en el segundo trimestre de 1991 y que ha durado, aproximadamente, hasta que George Bush hijo llegó a la presidencia de EEUU en 2001, se la conoce coloquialmente como ricitos de oro, en alusión a la niña rubia del cuento de los tres ositos, que tanto gusta a los niños. En ese periodo, todo lo que tenía que subir, subió (la producción, el empleo, el dólar, la inversión, el consumo, el efecto riqueza de los ciudadanos, la bolsa, los ingresos, las exportaciones, los beneficios empresariales, etcétera) y todo lo que tenía que bajar, bajó (los tipos de interés, la inflación, el paro, el déficit público...). El mismo tiempo, y ésta es la zona más sombría, más negativa y menos conocida del modelo, crecieron espectacularmente las desigualdades entre los ciudadanos más pobres y más ricos del país.*

(139) *Crisis política y recesión económica. Vuelve el Estado.*

¿Vuelve o no el keynesianismo?

(147) *Alain Touraine advertía que no estamos entrando en una era de pensamiento neoliberal, sino saliendo de ella.*

(148) *El keynesianismo hace hincapié en la eficacia de la intervención estatal selectiva, junto con la adopción de la actividad fiscal como política económica principal.*

Como todos los grandes economistas, Keynes no limitó sus intereses y sus aficiones al mundo de la economía.

(149) *Político, académico, empresario, hay bastante coincidencia en considerarle el principal economista del siglo y, por lo que vemos, su incidencia va a traspasar el anterior milenio. El keynesianismo nació para corregir los excesos de la acción del liberalismo. Fue una especie de revolución pasiva del capitalismo, pues su objetivo era mitigar las crueldades y los abusos más evidentes del mismo. El empobrecimiento debido al desempleo, a la edad o a las enfermedades. Pero, sobre todo, se ideó para paliar los efectos de las recesiones, de modo que durante éstas, todos los ciudadanos tuviesen un mínimo flujo de ingresos con los que sobrevivir y consumir y, por lo tanto, hacer más segura su existencia.*

(154) *la política keynesiana nació para luchar contra el paro, no contra la inflación. Cuando en los años sesenta comienzan a crecer los precios, las recetas tradicionales, que entonces eran las keynesianas, no dan la respuesta ade-*

cuada. Así es como emerge de nuevo la economía clásica con el disfraz de monetarista: lo que era económicamente correcto en la lucha contra la recesión, no lo era contra la inflación. Cambia así el signo de la ortodoxia. Pero ahora vuelve la recesión y el neoliberalismo no ha sabido recortar las desigualdades, sino incrementarlas.

¿Cuál es, pues, el papel del Estado en una economía global?

(155) *El Estado vuelve a tener un lugar en el mundo. Se siente la necesidad de nuevas regulaciones contra los abusos del mercado, lo que significa el retorno de la política.*

(156) *Sin duda es pronto para hablar del final del neoliberalismo, aunque no de una crisis significativa. Conociéndolos como conocemos a los neoliberales, no es arriesgado pensar que una vez que la economía salga del fondo y se haya domeñado al amenaza terrorista, volverán a las andadas y nos hablarán del la sacrosanta eficacia del mercado. Pero les será difícil engañarnos otra vez con tanta facilidad.*

(157) *Beck llama la atención sobre uno de los peligros centrales de esta época que iniciamos: el recorte de las libertades a que puede conducir la lucha contra el terrorismo global. El mayor peligro de estos tiempos de turbación sería que se forjase una política de "autoritarismo democrático", que se comportara de forma flexible hacia el exterior, frente a los mercados mundiales, y de modo autoritario hacia el interior. Quienes se beneficien de la globalización deberían su suerte al neoliberalismo, mientras que entre los perdedores de la misma se avivaría el miedo al terrorismo y al extranjero y se "suministraría bien dosificado el veneno de la reetnización".*

Los llamados "antiglobalización" habían puesto especial énfasis en la lucha contra los paraísos fiscales. Sin ningún éxito hasta el 11 de septiembre de 2001. Cuando Bush llama a combatir las finanzas ocultas de los terroristas, se topa con los paraísos fiscales que EEUU tanto había defendido...

(163) *Éste es otro buen ejemplo de cómo algunas de las propuestas de los globofóbicos van siendo asumidas por el sistema. Lo anterior, unos paraísos fiscales sin control alguno, era una locura contra natura que, sin embargo, funcionaba con normalidad. Cuando EEUU llama a bloquear las cuentas y las finanzas de los terroristas, se encuentra en una gran contradicción: hasta ese momento, la superpotencia se había opuesto con denuedo a las iniciativas para controlar los paraísos fiscales. No sólo*

a las iniciativas de los “antiglobalización”, sino también a las del resto de los países de la OCDE. Estados Unidos tiene que dar un giro a su política permisiva con los evasores de impuestos.

(165) Según algunas fuentes, un tercio de los haberes financieros colocados en el mundo por particulares se encuentran en los paraísos fiscales.

(166) Con el espectacular incremento de los flujos de capital se ha vuelto casi imposible para las Haciendas nacionales asegurarse de que sus contribuyentes más ricos paguen lo que les corresponde; de modo paralelo ha facilitado los movimientos de capital a zonas con impuestos bajos o directamente sin gravámenes.

(167) Según la ONG Interpón/Oxfam, los países en vías de desarrollo pierden cada año unos 50.000 millones de dólares por culpa de los paraísos fiscales, que los atraen y esconden.

Hablemos ahora del peligro de un “autoritarismo democrático...”

(173) el delito de terrorismo, según los Quince, es aquel que pretende “intimidar gravemente a una población u obligar indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a hacer o abstenerse de hacer algo, o a desestabilizar gravemente o destruir las estructuras fundamentales políticas, constitucionales, económicas o sociales de un país o una organización internacional”. Actos terroristas son los atentados contra la vida o la integridad física de las personas y el secuestro, así como los que pretenden “causar destrucciones masivas en una instalación gubernamental, o pública, en un sistema de transporte, en una infraestructura [...], en un lugar público o en una propiedad privada, susceptible de poner en peligro vidas humanas o producir pérdidas económicas considerables”. Un grupo terrorista es definido como “la asociación estructurada de más de dos personas que actúa de forma concertada para cometer delitos terroristas”.

(174) se siente el escalofrío de pensar que alguien pueda dar algunos pasos más allá y generalizar tanto que sitúe entre los sospechosos a algunas minorías críticas con el sistema, a cualquier conciencia crítica que, por ejemplo, insinúe un contexto histórico para las atrocidades recientes que, según los nuevos justos, equivalga a justificarlos: quien esté con nosotros no lo hace; quien lo hace está contra nosotros. Ya ha ocurrido en otros momentos de la historia. ¿Qué fue, si no, el macartismo? ¿No pueden ser esos sospechosos los partidarios de una globalización alternativa, como ya han sugerido algunos medios de comunicación de extrema derecha?

También en esta coyuntura las libertades públicas deben ser defendidas, y protegerse los derechos de las minorías.

(182) El recorte de libertades es uno de los daños colaterales más graves de este conflicto. Aceptar la limitación de libertades para combatir el terrorismo global es algo muy peligroso, por la propia vocación del poder.

(188) No son buenas noticias. Con ello se facilita uno de los objetivos del terrorismo: socavar los cimientos de la democracia.

Pero no solamente los defensores de los derechos civiles están preocupados. Un columnista tan conservador del New York Times como William Safire ha escrito varios artículos dando la señal de alarma ante la limitación tan importante de derechos civiles que ha puesto en marcha George Bush. Según Safire, se ha activado un poder dictatorial para encarcelar o ejecutar extranjeros, mediante el cual el presidente sustituye el sistema de derecho de EEUU por improvisados tribunales militares compuestos por grupos de funcionarios que se sentarán a juzgar a no ciudadanos sobre los que el presidente sólo tiene que alegar “tener motivos para creer” que son miembros de organizaciones terroristas. Estos tribunales pueden ocultar pruebas sólo con alegar motivos de seguridad nacional, inventarse sus propias reglas, declarar culpable al acusado, incluso cuando un tercio de los funcionarios discrepe; y por último, ejecutar al extranjero sin posibilidad de revisión de la sentencia por un tribunal civil. Concluye Safire que a partir de ahora ya no hay una rama judicial y un jurado independiente que se interponga entre el Gobierno y el acusado; en lugar de esos controles y equilibrios importantísimos para el sistema legal de EEUU, los no ciudadanos tienen que hacer frente a un Ejecutivo que ahora es instructor, juez, jurado, carcelero y ejecutor.

(190) Alemania, aunque no ha llegado tan lejos, ha entrado también en la vía de limitar garantías tradicionales, particularmente lo que hasta ahora había sido un derecho sacrosanto, como la protección de la intimidad de los datos personales.

(191) Francia ha propuesto reformas legales que van en una línea similar sobre las comunicaciones e internet, pero en un sentido más moderado y garantista.

En Italia, las garantías judiciales del Estado de Derecho han saltado por los aires; el Gobierno de derecha de Silvio Berlusconi ha decidido darse manos libres para alargar los tiempos de investigación y para interceptar conversaciones telefónicas y vía internet.

(192) La constitución prohíbe en España prolongar los periodos de detención policial de terroristas durante más de cinco días ni intro-

ducir, como deseaba Washington, mecanismos generales que permitan ejercer un mayor control sobre el comercio electrónico, ya que la intimidad personal en el uso de la informática está protegida por el mismo artículo constitucional que ampara el correo postal.

Si hay algo que defienden con énfasis los partidarios de la globalización alternativa es la libertad de movimientos de personas. ¿No queda esta libertad aún más cercenada después de los atentados terroristas y del renacer del miedo al otro?

(197) si los movimientos de mercancías y servicios pueden reducirse, lo cual no es seguro, sí lo es que los principales perjudicados serán los viajeros, los emigrantes, los asilados, los que quieren y necesitan salir fuera de sus hogares. Nuevas limitaciones a la inmigración, nuevos visados y un mayor control sobre los refugiados. Ya lo hemos visto al describir las medidas de seguridad tomadas, sobre todo en EEUU y Gran Bretaña. La primera industria del mundo, el turismo, está perdiendo posiciones, y las

compañías aéreas han sido las que más rápidamente han notado la crisis.

(198) Este nacionalismo económico, si se produce, será muy nocivo.

¿Cómo van a responder los “globofóbicos” a estos cambios, sobre todo si son tan profundos, si forman parte ya de la civilización occidental?

(199) Todavía no existe la distancia histórica suficiente para dar como seguras las tendencias que observamos.

(200) Mientras tanto, el movimiento antiglobalización ha de partir de dos premisas: el rechazo rotundo a los atentados del 11 de Septiembre, independientemente de que muchos de sus componentes no puedan permanecer callados ante el conflicto posterior.

(201) La segunda premisa es estar atento al riesgo de convertirse en sujeto colectivo de los ataques de libertades; el riesgo cierto de devenir en chivo expiatorio de cualquier conciencia crítica al sistema.